

*Las propuestas metodológicas  
para la enseñanza del latín  
en las escuelas portuguesas  
de la Compañía de Jesús a mediados del siglo XVI*

Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO

RESUMEN

La expansión de la Compañía de Jesús tuvo como resultado, entre otros aspectos, la proliferación de sus escuelas por todo el mundo. Paralelo al crecimiento de la actividad académica de la Orden ignaciana fue el afán de uniformizar planes de estudio y proyectos pedagógicos para todos los colegios. Tal compromiso fue asumido por jesuitas con una amplia experiencia docente. En este contexto, deben encuadrarse el *De ratione liberorum instituendorum litteris graecis et latinis* (Roma 1565) de Pere Joan Perpinya y los *De institutione grammatica libri tres* (Lisboa 1572) de Manuel Álvares, humanistas que dedicaron gran parte de sus vidas a impartir clases en los centros jesuíticos portugueses, y cuya experiencia ha servido de referencia a los docentes de la Compañía hasta nuestro siglo.

**Palabras clave:** Compañía de Jesús. Perpinya. Álvares.

SUMMARY

The spread of the Company of Jesus had among other results the proliferation of its schools all over the world. Correspondent to the growth of the academic activity of the Ignatian Order was the eagerness of uniforming syllabus and educational projects for all the schools. Such a compromise was assumed by Jesuits with a wide teaching experience. In this context, must be fitted Pere Joan Perpinya's, *De ratione liberorum instituendorum litteris graecis et latinis* (Rome 1565) and Manuel Álvares' *De institutione grammatica libri tres* (Lisbon 1572), humanists who dedicated a great part

of their lives to impart classes in the Portuguese Jesuitic centres, and whose experience has served as reference to the Jesuitic teachers all over the world until our century.

**Key words:** Company of Jesus. Perpinya. Álvares.

La fundación, a cargo de Ignacio de Loyola, de la Compañía de Jesús en 1534, supuso uno de los más importantes acontecimientos religiosos del siglo XVI, en buena medida por lo que tenía de reacción ante el auge de los reformistas de la Iglesia católica, desde que Lutero hiciera públicas sus «noventa y cinco tesis» en 1517. A este respecto, la acción de la Orden ignaciana incidió decisivamente en diversos aspectos de la vida espiritual, entre los que destaca la educación, razón por la cual se incentivó la creación de escuelas en las que se formaban en diversas áreas de conocimiento los discentes.<sup>1</sup> En un primer momento, estos colegios ofrecieron formación exclusivamente a los jesuitas, más tarde se hicieron mixtos, para jesuitas y seculares, y, finalmente, se crearon escuelas para alumnos seculares,<sup>2</sup> en las que los docentes jesuitas se valieron de una pedagogía que «procurou realizar, dentro de um espírito humanista cristão, o compromisso entre o teocentrismo medieval e o cosmocentrismo renascentista, tendo em vista uma educação individualizada com sólidas bases morais e religiosas, na realização plena da característica corrente humanística».<sup>3</sup> Por otra parte, ya desde la creación de los primeros colegios públicos de la Compañía, Ignacio de Loyola y sus sucesores trataron de establecer un reglamento por el que se rigiese la vida académica de estos centros, cuya primera tentativa se encuentra en la *Parte cuarta* de las *Constituciones* de Ignacio de Loyola, intitulada *Del instruir en letras y en otros medios de ayudar a los próximos los que retienen en la Compañía*. A ésta le siguieron sucesivos *Ordines* que culminaron en la *Ratio Studiorum* de 1599.<sup>4</sup> Tal

---

<sup>1</sup> El sistema pedagógico jesuítico se dividía en los Estudios Inferiores, en que se impartían Gramática —latina— en tres niveles (suprema, media e ínfima), Retórica y Humanidades; y en las Facultades Superiores, cuyas materias eran Sagrada Escritura, Lengua Hebrea, Teología Escolástica, Casos de Conciencia, Filosofía, Filosofía Moral y Matemáticas (cf. C. Labrador, J. Martínez de la Escalera, y A. Díez Escanciano, *El sistema educativo de la Compañía de Jesús. La «Ratio Studiorum»*, Madrid 1992, p. 48).

<sup>2</sup> *Id.*, p. 49. El primer colegio público se abrió en Goa en 1542.

<sup>3</sup> Cf. M. M. Santos Corrêa Monteiro, *Os jesuítas e o ensino médio. Contributo para uma análise da respectiva acção pedagógica*, Lisboa 1991, p. 21 (tesis inédita).

<sup>4</sup> Sobre estos reglamentos, cf. C. Labrador, J. Martínez de la Escalera, y A. Díez Escanciano, *El sistema... op. cit.*, pp. 23-44.

afán unificador, en lo que toca a los planes de estudio y a las relaciones entre los diversos miembros de los centros jesuíticos, estaba íntimamente relacionado con el intento de dotar, tanto a profesores como a alumnos, de libros de texto que se empleasen, en la medida de lo posible, en todos los colegios de la Compañía. Casos paradigmáticos, en lo que a la lengua latina y a la cultura clásica se refiere, son los *De arte rhetorica libri tres ex Aristotele, Cicerone et Quintiliano praecipue deprompti* (Coimbra 1562) del jesuita de Ocaña Cipriano Suárez y los *De institutione grammatica libri tres* (Lisboa 1572) del jesuita madeirense Manuel Álvares, docentes en los centros jesuíticos de la Provincia de Portugal.<sup>5</sup>

En el presente artículo, nos proponemos ofrecer una visión global de la enseñanza del latín en los colegios de la Compañía de Jesús en tierras lusitanas a mediados del siglo XVI, tomando como referencias, por un lado, un tratado relativo a la didáctica del latín y del griego redactado por el jesuita valenciano **Pere Joan Perpinyà**, profesor de Gramática en el *Colégio do Espírito Santo* de Évora y en el *Colégio das Artes* de Coimbra, e intitulado *De ratione liberorum instituendorum litteris graecis et latinis* (Roma 1565).<sup>6</sup> Que tal opúsculo es el fruto de su experiencia pedagógica en el colegio de Coimbra,

<sup>5</sup> El carácter de manual único para todos los colegios de la Compañía, lo pone de manifiesto el propio Álvares: «Etenim cum patribus nostris illud in primis propositum sit atque ob oculos perpetuo versetur ut, qui Societati Iesu eiusdem Dei Opt. Max. Beneficio nomen dedimus, non solum in iis quae propria ipsius sunt Instituti, verum etiam in rebus quae minimi videntur esse momenti concordissime vivamus, visum est ab aliquo nostrum grammaticam artem scribendam esse, qua ubique terrarum, quoad eius fieri posset, nostri uterentur» (*De institutione grammatica libri tres*, Lisboa 1572, *Praefatio*). En adelante, citaremos los pasajes de dicha obra por esta edición.

<sup>6</sup> Utilizamos la edición incluida en el tercer volumen de sus obras completas —a cargo de Petrus Lazeri—: *Petri Joannis Perpiniani Valentini e Societate Jesu Opera* (Roma 1749, pp. 83-110). Un resumen con traducción al portugués de algunos párrafos de dicho tratado aparece en F. Rodrigues, *História da Companhia de Jesus na Assistencia de Portugal*, Oporto 1931, t. I, v. II, pp. 436-43. Que Pere Joan Perpinyà era uno de los docentes jesuitas de mayor prestigio dentro de la Provincia de Portugal, lo confirma el hecho de que fuera el encargado de redactar y pronunciar, el 1 de octubre de 1555, el discurso inaugural del curso del *Colégio das Artes*, ya como colegio de la Compañía. Sobre ello, cf. A. da Costa Ramalho, «Cícero nas orações universitárias do Renascimento», *Para a História do Renascimento em Portugal I*, Coimbra 1988, p. 35. Sobre el humanista valenciano, cf. B. Gaudeau, *De Petri Joannis Perpiniani vita et operibus*, París 1981; J. Martínez de la Escalera, «Pere Joan Perpinyà», *Historia de la educación en España y América. La educación en la España moderna (Siglos XVI-XVIII)*. Coord. de B. Delgado Criado, Madrid 1993, pp. 132-35; y J. Stier, H. Scheid, y G. Fell, *Der Jesuiten Perpiñá, Bonifacius und Possevin ausgewählte pädagogische Schriften*, Friburgo 1901.

lo explica el jesuita valenciano al inicio de aquél en una carta dirigida a Francesco Adorno:

«Nam cum ex me cognoscere te velle dixisses, quaenam in gymnasio Conimbricensi Societatis nostrae ratio in pueris infimorum ordinum erudiendis teneatur, ego tum gratificandi tum studio muneris mei cumulandi et ornandi universam illius gymnasii institutionem animo complexus, quid de tota liberum latinis graecisque litteris instituentorum ratione sentirem, illi ipsi perscripsi, cuius causa rogaras, non qua forte ille expectat elegantia et prudentia, sed qua potui certe diligentia et cura».<sup>7</sup>

Asimismo, vamos a centrarnos en los ya mencionados *De institutione grammatica libri tres* de Manuel Álvares,<sup>8</sup> docente de Gramática<sup>9</sup> en el *Colégio de Jesus* de Coimbra, en el *Colégio de Santo Antão* de Lisboa y en el *Colégio das Artes* conimbricense, así como rector del *Colégio do Espírito Santo* y de la Universidad de Évora.

<sup>7</sup> P. J. Perpinyà, *Opera... ed. cit.*, p. 86.

<sup>8</sup> Sobre diferentes aspectos de la gramática alvaresiana, cf. E. Springuetti, «Storia e fortuna della Grammatica di Emmanuele Alvares, S. J.», *H* 13-14 (1962) 283-304; A. Freire, «A “Gramática latina” do padre Manuel Álvares e os seus impugnadores», *As grandes polémicas portuguesas I*, Lisboa 1964, pp. 333-99; T. Verdelho, «Historiografia lingüística e reforma do ensino. A propósito de tres centenários: Manuel Álvares, Bento Pereira e Marquês de Pombal», *BRC* 2: 4 (1982) 347-83; A. Torres, «Humanismo inaciano e artes de Gramática: Manuel Álvares entre a “ratio” e o “usus”», *Gramática e Linguística. Ensaio e outros estudos*, Braga 1998, pp. 83-102; S. Cardoso, «A gramática latina no século XVI. As “partes orationis” na gramática do Pe. Manuel Álvares (1572) e na Minerva de Sanctius (1587)», *RFL* 12 (1995) 159-72; B. Schäfer, «Die Verbalmodi in den Grammatiken von Manuel Alvares (1572) und Bento Pereira (1672)», *HL* 20: 2/3 (1993) 283-308. De la primera edición de los *De institutione grammatica libri tres* existe un facsímil (Funchal 1972) con introducción de J. Pereira da Costa.

<sup>9</sup> Parece que en el *Colégio das Artes* fue profesor del curso de Humanidades y de lengua hebrea; sobre esta cuestión, cf. *Monumenta Paedagogica Societate Iesu*. Ed. de L. Lukács, Roma 1981, t. III, p. 63, n. 20, donde se dice del madeirense que «anno 1561 Conimbricae linguam hebraicam docebat». De hecho, según determinados testimonios, Álvares era versado en otras lenguas: «Praeter linguam latinam, scivit graecam, hebraeam, caldaicam, et arabicam» (cf. A. Franco, *Synopsis Annalium Societatis Iesu in Lusitania ab Anno 1540 usque ad Annum 1725*, Augsburg 1726, p. 137). Como Perpinyà, Manuel Álvares redactó discursos laudatorios como la *oratio* en honor al rey portugués D. João III (cc. 1556), guardada en la Biblioteca Nacional de Lisboa (cf. P. O. Kristeller, *Iter italicum*, Leiden 1980, v. IV, p. 463).

Por lo que al opúsculo de Perpinyà atañe, la materia se estructura en nueve capítulos:

- I) De magistro.
- II) De arte grammatica.
- III) De grammatica tradenda.
- IV) De graecis litteris.
- V) De rhetorica.
- VI) De auctoribus.
- VII) De explicandi et audiendi ratione.
- VIII) De exercitatione.
- IX) De studio puerorum excitando.

De éstos, vamos a restringir nuestro estudio a los aspectos dedicados a la enseñanza de la gramática, a la ejercitación y a los autores que se deben explicar. Por su parte, de los *De institutione grammatica libri tres*, incidiremos especialmente en las recomendaciones de Manuel Álvares expuestas a lo largo de los escolios del libro primero, y, en concreto, los presentados en los dos primeros tratados con que se inicia aquél, a saber, *De nominum declinatione* y *De verborum coniugatione*.<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Dichas glosas, que explican y amplían los preceptos gramaticales, aparecen en la primera edición de 1572. Debido probablemente a la complejidad que tales comentarios suponían para los discentes —y quizás también para los docentes— así como al alto importe de la edición *cum explanationibus*, Álvares preparó una edición sin los comentarios, que parece ser, vio la luz por primera vez en Sevilla (1573) y Lisboa (1573) según las afirmaciones de diversos estudiosos (cf. E. Springuetti, «Storia e...», *art. cit.*, 292, n. 2; y A. Torres, «Humanismo inaciano...», *art. cit.*, 93). Por lo que a la edición sevillana se refiere, se trata, tal como apunta el mismo Springuetti, de la publicación del libro segundo, con escolios, dedicado a la sintaxis; en cuanto a la edición lisboeta, no registrada por A. J. Anselmo (*Bibliografia das obras impressas em Portugal no século XVI*, Lisboa 1926), no tenemos noticias de su publicación en tal año. No obstante, existe una edición de la gramática de Álvares sin glosas (Lisboa 1578), de la que se guardan sendos ejemplares en la Biblioteca Pública de Évora (cf. S. Cardoso, *Historiografia Gramatical (1500-1920). Língua Portuguesa - Autores Portugueses*, Oporto 1994, p. 140) y en el Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense, que probablemente se remonta a la ya citada edición de 1573, por cuanto las licencias para imprimir de aquélla datan de 1573: «Vi os tres livros de Instituição Grammatica do padre Manoel Alvares da Companhia de Iesu, os quaes não tem cousa que contradiga à fee, nem aos bons costumes, antes aproveitarão muito aos que estúvão Latim e poesia. Em Evora, oje primeyro de Janeiro, 1573». Sea como fuere, Manuel Álvares indica las razones que le llevan —quizás no de muy buen grado— a eliminar las glosas en una advertencia al comienzo de la

## Enseñanza de la gramática

En lo que atañe al libro de texto, el docente debe escoger un manual adecuado a las capacidades de los discentes; de no ser así, lo recomendable será redactar uno que se ajuste a los objetivos didácticos. Así lo explica Perpinyà:

«Ars deinde litterarum, magna vel cura de multis eligenda, vel, si nulla reperitur idonea, componenda est, quae neque longitudine ac multitudine praeceptionum ingenia puerorum obruat, neque obscuritate in desperationem adducat, neque disputationum de rebus ab usu remotis quaestionumque serie et opinionum varietate impediatur, neque contaminati sermonis vel praeceptis vel exemplis eos inquinare loqui assuefaciat; sed et brevitate memoriae serviat, et perspicuitate ad discendum invitet et praecipienda simplicitate intelligentiam adiuvet, et puram et incorruptam Latini sermonis integritatem alat et elegantiam». <sup>11</sup>

Tales son, en efecto, los presupuestos teórico-pedagógicos, relativos al manual, del jesuita ilicitano, compartidos en lo esencial por Manuel Álvarez, por cuanto los *De institutione grammatica libri tres* tienen por objetivo enseñar el latín desde una perspectiva eminentemente práctica, por medio de la cual el alumno pueda redactar y hablar en la lengua del Lacio: es la denominada gramática del *usus*. De hecho, los preceptos son, para la enseñanza del latín, auxiliares, o sencillamente secundarios, en el camino hacia la competencia de esta lengua, al tiempo que la *lectio* y, como Álvarez gusta de llamar, el *magister optimus usus*, desempeñan un papel fundamental en la pedagogía jesuítica. El padre madeirense así lo confirma en numerosos pasajes de su gramática; baste citar uno correspondiente a la glosa sobre la *declinatio naturalis* y la *voluntaria*:

---

ción sin escolios: «Libros de grammatica institutione, quos nuper explanationibus illustratos edideram, compulsus sum, lector humanissime, nudos fere ac luce privatos, diligentius tamen correctos, denuo foras dare: tum ne scholiorum multitudine impedirentur tyrones, tum ut eis non solum ad divites, sed etiam ad tenuiores (quorum multo maior semper fuit copia) aditus pateret. Quare te etiam atque etiam rogo, ut eorum tenuitatem, vel nuditatem potius boni consulas» (tomamos tal advertencia preliminar de una edición sin la página de rostro, impresa con probabilidad en Évora en 1596).

<sup>11</sup> Cf. P. J. Perpinyà, *Opera... ed. cit.*, pp. 88-89.

«Multa Varro de utraque declinatione; nos nunc de naturali solum agimus, nec omnia persequemur, quae ad eam spectant, cum pleraque usu potius quam praeceptis discenda sint».<sup>12</sup>

Parece, sin embargo, evidente que los argumentos pedagógicos materializados en el manual alvaresiano difirieron en cierto modo de las recomendaciones de Perpinyà. Si la preceptiva alvaresiana ocupa alrededor de 180 folios, la primera edición integra con escolios asciende a los 250, lo que dista de la *brevitas* aconsejada por el humanista valenciano. Además, no es infrecuente que en numerosas glosas Álvares dé a conocer las teorías de numerosos gramáticos en aras de fundamentar con aquéllas sus preceptos,<sup>13</sup> aspecto que contrasta con la reprobación de Perpinyà en lo que se refiere a las *disputationes de rebus ab usu remotis quaestionumque series et opinionum varietas*.

En este contexto, cabe preguntarse cuáles eran los manuales que se empleaban en las clases de Gramática de las escuelas portuguesas de la Compañía de Jesús. El libro de texto que se adoptó en aquéllas fueron, según afirma Francisco Rodrigues,<sup>14</sup> los *Commentarii grammatici (Rudimenta, Grammatica, Syntaxis, Prosodia, de Figuris et Tropis)* (1510-14)<sup>15</sup> del flamenco Juan Despauterio (J. Van Pauteren o De Spauter). Con todo, en el catálogo de libros del *Colégio das Artes*<sup>16</sup> hay constancia de las *Introductiones Latinae*

<sup>12</sup> Cf. M. Álvares, *De institutione...* op. cit., f. 79r.

<sup>13</sup> Conocida es la preferencia de Álvares por Varrón, al que cita en numerosas ocasiones y especialmente en los capítulos en que trata de los *verba impersonalia*. Acerca de la irfluencia de Varrón sobre el gramático lusitano, cf. J. Stefanini, «Remarques sur l'influence de Varron grammarien, au Moyen Âge et à la Renaissance», *Histoire de la Grammaire*, París 1994, p. 46, y p. 48, n. 21; S. Cardoso, «A gramática...», art. cit., 162. Por lo demás, Álvares suele dar a conocer el nombre de la fuente que cita —sobre todo, de los *veteres*— y así lo refiere al comienzo de la obra: «Suscepto itaque onere, operam dedi ne officio meo deessem, fontes ipsos adii; M. Varronis Romanorum omnium eruditissimi libros de Etymologia, atque Analogia, duodecim Fabii Quintilianii de Institutione Oratoria [...], Auli Gellii Noctium Atticarum undeviginti, Probi, Diomedis, Phocae, Donati, Prisciani institutiones Grammaticas [...]» (cf. M. Álvares, *De institutione...* op. cit., *Praefatio*).

<sup>14</sup> Cf. F. Rodrigues, *História da...* op. cit., t. I, v. II, p. 439, n. 1.

<sup>15</sup> Dicha gramática llegó a ser editada en Portugal en varias ocasiones: Coimbra (1555); Braga (1561) ; y, de nuevo, Braga (1563). Sobre esta cuestión, cf. T. Verdelho, *As origens da Gramaticografia e da Lexicografia Latino-Portuguesas*, Aveiro 1995, pp. 98-99, que registra otra sin lugar de edición en 1570. De la edición conimbricense de 1555 existe un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid.

<sup>16</sup> Cf. *Monumenta Paedagogica...* ed. cit., v. I, pp. 644-45.

(Salamanca 1481)<sup>17</sup> de Antonio de Nebrija. Asimismo, no hay que descartar que circulara anónimamente, a mediados del siglo XVI, el opúsculo sintáctico de Willian Lily *De constructione octo partium orationis libellus*,<sup>18</sup> revisado por Erasmo de Rotterdam. No obstante, Perpinyà escoge otro manual: «Declinandi forma et rudimenta et syntaxis, non aliunde melius quam e Linacro sumi possunt».<sup>19</sup> Se trata, en efecto, de los *De emendata structura latini sermonis libri sex* (Londres 1524)<sup>20</sup> del británico Tomás Linacro. Por su parte, Álvares, que se muestra parco a la hora de nombrar a los *recentiores*,<sup>21</sup> cita al humanista inglés al analizar los *gerundia*:

«Quidam ex iunioribus haec gerundiva nomina vocant, alii gerundia adiectiva, alii participialia adiectiva. Laurentius gerundia, quibus rei administratio significatur: ita tamen, ut suspicetur esse participia passiva praesentis temporis, quod Linacer post affirmavit».<sup>22</sup>

<sup>17</sup> Como la gramática de Despauterio, las *Introductiones* nebrisenses fueron editadas en Portugal —y concretamente en Lisboa—, entre 1535 y 1572, en tres ocasiones (1552, 1554 y 1565). Las *Introductiones* fueron adoptadas como manual oficial en la Universidad de Lisboa, desde finales del siglo XV hasta las primeras décadas del XVI. Sobre ello, cf. T. Verdelho, *As origens... op. cit.*, pp. 90-97.

<sup>18</sup> Sobre tal obra, cf. C. Lozano Guillén, *La aportación gramatical renacentista a la luz de la tradición*, Valladolid 1992, p. 44, n. 118: «Existen también gramáticas latinas escritas por completo en lengua vernácula como el *De constructione octo partium* redactado por Lily y publicado en latín por Erasmo»; y J. Chomarat, *Grammaire et rhétorique chez Erasme*, v. I, Paris 1981, pp. 282-99. En 1556 se imprimió en Lisboa sin nombre de autor un tratado intitulado *De constructione octo partium orationis opusculum*, que en un primer momento asociamos al *libellus* erasmiano; tras haber consultado el microfilme de un ejemplar guardado en la Biblioteca Pública de Évora, podemos afirmar, con T. Verdelho (*As origens... op. cit.*, p. 121), que no sólo no guarda relación con ésta sino que pudo haberla redactado el mismo Manuel Álvares.

<sup>19</sup> Cf. P. J. Perpinyà, *Opera... ed. cit.*, p. 92.

<sup>20</sup> Sobre tal obra, cf. K. Jensen, «*De emendata structura latini sermonis*: the latin grammar of Thomas Linacre», *JWCI* 49 (1986) 106-25.

<sup>21</sup> Cf. A. Torres, «Humanismo inaciano...», *art. cit.*, 94, en que se enumera a los gramáticos coetáneos de Álvares: «[...] estão também presentes importantes gramáticos humanistas: Teodoro Gaza e a sua *Gramática grega*; Lourenço Valla e os *Elegantiarum libri sex*, citados sete vezes; o inglés Tomás Linacre [...] e o *De emendanda constructione* [sic], duas. Guilherme Budé [...] e os seus *Commentarii linguae graecae*». A éstos hay que añadir a Agustín Saturnio (cf. M. Álvares, *De institutione... op. cit.*, f. 167r. : «Cum Quintilianus vir summa eruditione, lib. 9, cap. 3, nos doceat esse participia in *du*, non video cur Saturnio potius quam illi habenda sit fides»).

<sup>22</sup> *Id.*, f. 163v.



Nos parece, con todo, que la influencia de Linacro en los *De institutione grammatica libri tres* fue decisiva. Álvares estructura el libro dedicado a la sintaxis en *constructio iusta* y *constructio figurata*, la misma distribución de los *De emendata structura latini sermonis libri sex*:

«Sunt ergo constructionis duo prima genera. Alterum, cui nec deest quippiam, nec redundat, nec loco abest, nec immutatur quod non immerito iustum appellatur. Alterum contra, cui deest aliquid, vel redundat, vel loco suo abest, vel immutatur, non tamen sine summorum in Romana lingua virorum exemplo, quod figuratum dici potest».<sup>23</sup>

Por otra parte, Álvares divide la *constructio iusta* en transitiva e intransitiva, no sólo de verbos sino de las restantes *partes orationis*.<sup>24</sup> Del mismo modo, Linacro para referirse a los casos no regidos por el verbo utiliza la expresión *communes omnium verborum constructiones*,<sup>25</sup> la misma que emplea el humanista portugués, oponiéndola a la *propria atque privata verborum constructio*.<sup>26</sup> Que, por otro lado, Álvares no cite en la primera edición de su gramática a Antonio de Nebrija, puede darnos un indicio del distanciamen-

<sup>23</sup> Cf. T. Linacro, *De emendata structura latini sermonis libri sex*, París 1541, p. l 14.

<sup>24</sup> Dicha distribución también aparece en la gramática especulativa de Tomás de Erfurt. Sobre esta cuestión, cf. T. de Erfurt, *Grammatica speculativa*. Ed. de G. L. Bursill-Hall, Londres 1972. Sobre la influencia de la gramática medieval respecto de tal división, cf. C. Labrador, *La aportación... op. cit.*, p. 114-15: «el desarrollo de las dos *species constructionis* transitiva e intransitiva [de los *De emendata structura latini sermonis libri sex*] coincide con el de la gramática medieval [...]. A su vez, al igual que los gramáticos medievales, extiende el ámbito de aplicación no sólo a las relaciones nombre-verbo [...] sino a las que se establecen entre cualquiera de las partes de la oración». Tales afirmaciones sirven para la estructuración alvaresiana de la sintaxis, por lo que no podemos estar de acuerdo con la aseveración de C. Labrador de que las «gramáticas posteriores a Linacro no volverán a recoger esta clasificación» (*id.*, p. 116).

<sup>25</sup> Cf. T. Linacro, *De emendata... op. cit.*, p. 205. La denominación de *casus communis* aparece asimismo en los *Commentarii grammatici* de Despauterio (cf. J. Despauterio, *Commentarii grammatici, ¿? ¿1528?*, pp. 349-50: «Qui sunt casus communes? “Quanti”, “tanti”, “pluris”, “minoris” cum ablativis pretii, quia ab omnibus fere verbis reguntur; et datus ubi significat in honorem, vituperationem, utilitatem, damnum, favorem, etc; accusativus et ablativus temporis, et ablativus instrumenti et materiae atque causae efficientis. Hi enim casus ab omnibus fere verbis reguntur»).

<sup>26</sup> Cf. M. Álvares, *De institutione... op. cit.*, f. 149r: «Hactenus de propria, atque privata verborum constructione dictum sit. Deinceps de communi omnibus dicendum erit».

to del jesuita madeirense respecto del contenido o de la forma de las *Introductiones latinae*. Sea como fuere, aparece una extensa alabanza al humanista español en la edición lisboeta de 1578 de los *De institutione grammatica libri tres*, incluida en un extenso escolio sobre la traducción idónea al español del *modus coniunctivus*:

«Scio veterem illam rationem interpretandi “Como seas bueno”, “Como estuviesse sin culpa”, “Como uviesse sido soldado”, auribus eorum qui totas aetates in scholis contriverunt, multo fore iucundiorum, quam eam, qua caeteri cives, maxime Hispanae eloquentiae studiosi, delectantur. Ergone Antonii viri doctissimi praecepta atque institutionem deseremus? Ego vero Antonium Nebrissensem tanti facio, ut lumen et ornamentum Hispaniae iure optimo censeam appellandum. Quis enim literas in Hispania densissimis tenebris obrutas, vel potius sepultas in lucem primus revocavit? Antonius. Quis Romanam orationem squalore ac sordibus barbariae foedatam primus ornare coepit et expolire? Idem Antonius. Qui si ad nostra usque tempora vixisset (quod a sapientissimis viris, non solum patrum, sed nostra etiam memoria esse factitatum, quotidie legimus) profecto, qua eius fuit singularis modestia, nonnulla correxisset».<sup>27</sup>

Parece claro que tal loa tiene como objeto atenuar la afirmación final de Álvares acerca de Nebrija. Puede sorprender, a primera vista, su excesiva extensión y el tono más que moderado de la crítica, sobre todo si la contrastamos con el tratamiento neutro que Álvares da, por ejemplo, a Linacro. Pensamos que tal actitud se encuentra estrechamente relacionada con el público al que iba dirigida la edición de 1578, en la que los ejemplos se traducen no ya al portugués sino al español y se trata, en unas glosas exclusivas de dicha edición, sobre determinados problemas de traducción del latín a la *Hispanica lingua*. Hay noticias, además, de que la gramática de Álvares tuvo serios problemas de difusión, nada más salir a la luz la primera edición, en el reino de Castilla, muy probablemente por ser competidora de las *Introductiones latinae*.<sup>28</sup>

<sup>27</sup> Cf. M. Álvares, *De institutione grammatica libri tres*, Lisboa 1578, f. 16v. Hemos consultado un ejemplar al que le faltan los siete primeros folios.

<sup>28</sup> Así lo muestra un informe del P. Gil González Dávila remitido al General Claudio Aquaviva, con motivo de una visita realizada por aquél a la provincia de Toledo entre 1590 y 1592: «No se estima por acá [...] lo del latín tanto, y los que han de ser maestros de artes en las universidades nos sacan los discípulos aun de medianistas [esto es, cuando están en

Por lo que se refiere al aprendizaje del latín, Perpinyà distingue tres etapas:

- I) Una primera fase de iniciación en la que el discente debe estudiar los paradigmas de los nombres y de los verbos regulares, a los que hay que adjuntar los verbos irregulares de mayor uso. En este nivel, la lengua vernácula sirve de instrumento para afianzar los primeros conocimientos de gramática latina:

«Significatio vero primae tantum adscribatur cuiusque temporis personae vulgari sermone quam maxime proprio et eleganti, quod et ad intelligendam satis est ad declinandi exercitationem expeditum et ad memoriam facile ac diuturnum».<sup>29</sup>

Dentro de esta fase, se puede distinguir otra de transición hacia el siguiente grado, que corresponde, *grosso modo*, a la materia morfológica:

«Declinandi formas excipiant prima elementa et quasi rudimenta grammaticae, quae a litteris et syllabis orsa de partibus orationis ea tradant quae pueris et cognitu facilia et utilia futura videantur».<sup>30</sup>

---

la clase de medianos, o sea, a medio estudiar la gramática], y sus mismos padres llevan a sus hijos a oír leyes y cánones con poco fundamento de letras humanas... El mucho latín de Cicerón non hace por acá tan buen estómago, ni hemos podido quitar a Antonio de Nebrija de las escuelas, ni los del Consejo se han persuadido a lo del arte del P. Manuel Álvarez, como se vio en el pleito que sobre esto hubo» (cf. A. Astrain, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*, v. III, Madrid 1909, p. 503). Como ya hemos dicho, la edición de 1578 nos parece un intento de aproximar los *De institutione grammatica libri tres* a las escuelas de la Compañía españolas —quizás también a las universidades—. El Arte de Manuel Álvarez fue, finalmente, prohibido por el Consejo de Castilla, como cualquier gramática que no fuese el *Antonio*, según se ratifica en la real cédula de 8 de octubre de 1598: «Que ningún catedrático, preceptor ni otra persona sean osados de leer ni enseñar la gramática por otro arte, sino por el suso dicho, ni impresor alguno le pueda imprimir, ni librero o otra persona que los vendiere, serán desterrados por tiempo de cuatro años de las ciudades, villas y lugares adonde los leyesen y de toda su tierra y jurisdicción, y caigan en pena de cincuenta mil maravedís» (tomamos la cita de L. Gil Fernández, *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid 1997, p. 125).

<sup>29</sup> Cf. P. J. Perpinyà, *Opera... ed. cit.*, p. 89.

<sup>30</sup> *Ibid.*

El aprendizaje culmina, en esta fase, con el conocimiento de unos elementales preceptos sintácticos,<sup>31</sup> y con el estudio del género, de la declinación de los nombres y, por último, de los pretéritos y supinos. Sea como fuere, toda la materia gramatical tiene que estar supeditada a la «bonorum scriptorum auctoritas».<sup>32</sup>

- II) La segunda fase, de consolidación, corresponde al aprendizaje de la sintaxis o, en palabras de Perpinyà, «iungendorum verborum et orationis componendae ratio».<sup>33</sup> El objetivo es, en última instancia, imitar y obtener la expresión de los prosistas y de los poetas, por lo que conviene diferenciar el estilo de cada género.<sup>34</sup>
- III) El tercer grado, de perfeccionamiento, abarca el estudio de la métrica, «quae faciendorum versuum viam aperit et acutarum graviumque rerum continet rationem».<sup>35</sup> La selección de la materia gramatical está, como se ha mencionado arriba, íntimamente relacionada con criterios prácticos:

«Postremo genera versuum, ea praesertim quae maxime sunt in usu, ita doceantur, ut in quo sita sit cuiusque generis elegantia sedulo demonstretur».<sup>36</sup>

Por su parte, si se observa la estructura de los alvaresianos *De institutione grammatica libri tres*, se puede llegar a la conclusión de que los capítulos con-

---

<sup>31</sup> *Id.*, pp. 89-90: «In his autem extremis perpauca quaedam, caque maxima communia, de coniunctione verborum, quam syntaxim vulgo vocant, praecepta ponantur, ut de nomine et verbo; de nomine et adiecto ad nomen; de antecedente et eo quod refertur ad antecedens; quem omnia verba casum, quem post desiderent; *sum* quos casus amet, et si qua sunt generis eiusdem». Esta parte no aparece en la primera edición (1572) de los *De institutione grammatica libri tres*. Con todo, en la edición de 1575 ya se incluyen tras los *Rudimenta* unos breves preceptos sintácticos: «Praecepta aliquot de constructione tyronibus ediscenda». El mismo añadido aparece en la edición reducida de 1578. Si, como hemos sugerido antes (*cf.* n. 9), ésta se remonta a la edición de 1573, hemos de concluir que aquél fue redactado poco tiempo después de salir a la luz la de 1572.

<sup>32</sup> *Id.*, p. 90.

<sup>33</sup> *Ibid.*

<sup>34</sup> *Id.*, p. 91.

<sup>35</sup> *Ibid.*

<sup>36</sup> *Id.*, p. 92.

tenidos en dicho manual se ajustan a los niveles de aprendizaje propuestos por Perpinyà:

- I) A la etapa de iniciación corresponden los tratados *De nominum declinatione*, *De verborum coniugatione* y *De verbis anomalis*. A la fase de transición se refieren *Rudimenta, sive de octo partibus orationis*, *De generibus nominum*, *De nominum declinatione*, *De verborum praeteritis et supinis*. Todos se incluyen en el *liber primus*.
- II) El *liber secundus*, está dedicado a la sintaxis. Como hemos indicado antes, aparece estructurada en *constructio iusta* y *constructio figurata*. Aquélla está dividida en *constructio intransitiva* y *constructio transitiva*, no sólo de verbos, sino también de nombres, pronombres, preposiciones, adverbios, conjunciones e interjecciones. La enseñanza de estos contenidos se encuadra en el nivel de consolidación.
- III) El *liber tertius* está orientado a la fase de perfeccionamiento y, en consecuencia, trata de la métrica. Dicho libro se abre con *De syllabarum dimensione* y se cierra con *De prosodia*.<sup>37</sup>

Especial mención merece el papel que, en los *De institutione grammatica libri tres*, desempeña la lengua vernácula, en concreto el portugués, en la enseñanza del latín. Parece que Álvares no sólo era consciente de su importancia como instrumento pedagógico, sino también del valor de la lengua lusitana en sí misma. En consecuencia, el humanista madeirense dedica, en el tratado *De verborum coniugatione*, amplios apartados sobre el portugués:

«Ad cuius [verbi substantivi] tamen declinationem priusquam aggredior, pauca de Lusitana interpretatione videntur dicenda, non quod existimem posse me bene loquendí praecepta Lusitana tradere, sed ut admoneam Latinae linguae rudes ne, dum alienum peregrinumque sermonem assequi student, nativum atque domesticum amit-

---

<sup>37</sup> Los grados a los que hemos hecho referencia corresponden a los tres niveles de Gramática que había, como base, en los Estudios inferiores de los colegios jesuíticos (cf. n. 1).

tant; id quod saepe audivi viros doctos, nec Lusitanae linguae imperitos, conquerentes». <sup>38</sup>

En efecto, Álvares no sólo se limita a verter al portugués la conjugación verbal sino que, en la fase que hemos dado en llamar de iniciación, estudia los problemas de traducción de los hechos de lengua latinos que considera problemáticos; a veces, incluso llega a analizar un aspecto exclusivo del vernáculo, como la corrección o no del infinitivo conjugado portugués («infinito pessoal»);

«Locutiones illae, “Dizem serdes capitam”, “Dizem averdes ser capitam”, quaeque sunt generis eiusdem, linguae Lusitanae peritis haud quaquam probantur. Lusitano infinito locus est cum verbis “possum”, “debeo”, “cupio”, “volo”, “nolo”, “malo” et aliis eiusdem significationis iungitur». <sup>39</sup>

<sup>38</sup> Cf. M. Álvares, *De institutione... op. cit.*, f. 1 lv. El temor a que los discentes pierdan la lengua patria lo atribuye Álvares a quienes vertieron al portugués las conjugaciones verbales latinas pero no directamente del latín sino del español: «Huius nisi fallor, detrimenti culpam sustinent qui primum a Baetico in Lusitanum verborum declinationes converterunt, siquidem eas totidem fere verbis interpretati, utranque linguam permistam atque confusam ediscendam proposuerunt; ad cuius regulam, dum praeceptores (quid enim aliud agant?) themata in Latinum convertenda dictare compelluntur, auctores enarrare atque ex iisdem locutiones depromere, fit ut tyrones, antequam Latinam linguam degustare incipiant, Lusitanam amittant» (*ibid.*). Nos parece especialmente interesante la mención al *Baeticus sermo* y no a la *Hispana lingua*. Es probable que con aquel adjetivo Álvares haga una velada alusión a la gramática de Antonio de Nebrija —al que nunca cita en la edición de 1572—, tal vez a las *Introducciones latinas contra-puesto el romance al latín* (c. 1488) —cf. la edición crítica de M. A. Esparza y V. Calvo, Münster 1996—, o a los docentes que enseñaban latín en la Universidad de Lisboa por las *Introducciones latinae*. Sea como fuere, el término *Baeticus* lo consideramos estrechamente relacionado al humanista español.

<sup>39</sup> Cf. M. Álvares, *De institutione... op. cit.*, f. 14v. Deducimos de la afirmación de Álvares que lo censurable es el uso del infinitivo cuando el sujeto de éste no coincide con el de la oración principal. Por lo demás, parece que tal afirmación va dirigida contra la opinión del humanista luso André de Resende, autor del opúsculo *De verborum coniugatione commentarius* (Lisboa, 1540), donde hace una clara defensa del infinitivo lusitano, por cuanto propone como traducción, por ejemplo, de *Certo scio te amare*, *Eu sei certo amares tu*, y a continuación afirma lo siguiente de quienes censuran tal expresión: «Hoc adnotavi, propter morosos quosdam, homines alioqui et doctos et amicos, qui dum nimis delicate aulici esse volunt, Lusitanam linguam amplissimam illam quidem, Latiniq[ue] sermonis pedisequam familiaremque vernaculam, in magnas angustias detrudunt. Habeant illi laudes suas, quod magis, si diis placet, Lusitanicum idiotismum, ut putant, prae se ferant. Permittant nobis formulas, quibus eodem modo Latinas, etsi minus eleganter, reddamus tamen» (cf. A. de Resende, *De verborum coniugatione commentarius*, Lisboa 1540, ff. Hiv.-Hiir.).

Por otra parte, el gramático madeirense se valió del español en determinadas ediciones (Lisboa 1578), se ha indicado arriba,<sup>40</sup> como vehículo para la enseñanza del latín. Como en el caso del portugués, Álvares emplea la lengua española no sólo para traducir los paradigmas verbales latinos, sino que profundiza en ciertos aspectos de aquélla. Baste citar, a modo de ejemplo, las diferentes traducciones que puede tener el pretérito perfecto de indicativo latino:

«Convertimus Praeteritum perfectum “fui”, in Hispanum duabus tantum vocibus “Yo fui, o he sido”, propterea quod praeteritum “uve”, “uviste”, “uvo”, “uvimos”, “uvistes”, “uvieron”, non videtur usitatum hic cum esse significat, excepta tertia persona numeri singularis, qua Hispani etiam, cum de pluribus est sermo, utuntur: “No uvo en Grecia hombre mas eloquente que Demosthenes”; “No uvo en Europa hombres mas eloquentes que Ciceron y Demosthenes”. Cum vero impetrare significat, integrum est: “Yo uve, tu uviste, etc., del Rey una rica librería”. Usurpantur etiam personae omnes, cum debere significat: “Finalmente uve yo de hazer por mi, lo que no he podido por mis amigos”».<sup>41</sup>

## Ejercitación

Lugar destacado en el *De ratione liberorum instituendorum litteris graecis et latinis* ocupa la ejercitación,<sup>42</sup> estructurada de una manera gradual de acuer-

<sup>40</sup> Cf. n. 26.

<sup>41</sup> Cf. M. Álvares, *De institutione...* (1578), ed. cit., f. 13v. Como arriba hemos adelantado, el manual alvaresiano tuvo graves impedimentos para su difusión en Castilla, que surgieron apenas se publicó la primera edición, en vida de Álvares. Así lo confirma A. Franco: «no conselho real de Castella fora sua Arte [la de Manuel Álvares] julgada pella mesma de Antonio de Nebrissa, e prohibida, que se nao lesse, nem pudesse comprar. [...] pedindolhe os Padres de Castella acodisse, que elles queriam defender, o Padre escuzava aos acuzadores, folgando de nao ter nome de Autor» (cf. A. Franco, *Imagem da virtude em o noviciado da Companhia de Jesus no real Collegio de Jesus de Coimbra em Portugal*, Évora 1719, t. I, p. 97.).

<sup>42</sup> En este apartado, Perpinyà no hace sino desarrollar las orientaciones ya esbozadas por Ignacio de Loyola en la parte cuarta de las *Constituciones*: «Y no solamente haya lecciones que públicamente se lean; pero haya Maestros diversos según la capacidad y número de los oyentes, y que tengan cuenta con el aprovechamiento de cada uno de los Escolares, y les demanden razón de sus lecciones, y se las hagan repetir; y también a los humanistas hagan exercitar en

do con la progresión del discente: las más elementales se refieren a la práctica de las declinaciones y a la memorización de preceptos;<sup>43</sup> preguntas sobre preceptos y autores; presentación de ejemplos para que de ellos se infieran los preceptos, y de frases en vernáculo para verterlas al latín.<sup>44</sup> En lo que a la ejercitación de la expresión oral atañe, Perpinyà alerta sobre las consecuencias de un descuidado aprendizaje de la adquisición de la expresión oral, y propone, como es obvio, al docente como constante vigilante y corrector:

«Quarta est exercitatio loquendi, quam ego magnam habere utilitatem non nego, sed ita demum si et pueri magno ad id studio incumbant et semper bene loquantur polite, et statim ut aliqua in re peccarint, corrigantur a magistro, et selecta cuiusque generis communium generis praesertim rerum verba paulatim ab eodem suppeditentur ignaris. Alioqui sine cura, sine studio latine perpetuo loqui necessitatem affert perverse et inquinatae loquendi».<sup>45</sup>

Mayor importancia parece dar el humanista valenciano a la ejercitación escrita: «tanto utilior quam illa [exercitatio loquendi], quanto magis omnia perspici scribendo possunt quam loquendo».<sup>46</sup> Las prácticas en este punto de nuevo se estructuran gradualmente: primero la prosa, para pasar a continuación a la poética. La ejercitación más compleja corresponde a la *auctorum explicatio*, a saber, la explicación, por parte de un alumno, de un pasaje de algún historiador o poeta al resto de sus compañeros, reservado a los mejor

---

hablar latín ordinariamente y en componer y pronunciar bien lo que compusieren» (*cf. Constituciones de la Compañía de Jesús, Obras de San Ignacio de Loyola*, Madrid 1997. p. 560).

<sup>43</sup> *Cf.* P. J. Perpinyà, *Opera... ed. cit.*, pp. 103-104: «Prima [exercitatio] est declinandi [...]. Altera memoriae propria est. Praecepta namque grammaticae, exceptis illis quae supra praeteriri debere dixi, omnia memoriter comprehendenda sunt».

<sup>44</sup> *Id.*, pp. 104-105 : «Tertia exercitatio ininterrogatione[sic] et responsione continetur. Debet enim sedulus magister habere definitum et certum tempus, quo et praeceptis ipsis et de auctoribus pueros roget. Atque in grammaticis quidem, modo preceptiones ipsae quaerendae sunt, ut “Nomina in is cuius sunt generis?”, “Pretii nomen cuius casus esse debet?”; modo multae res et variae percontandae, videndumque an earum rationem ex praeceptis afferre queant, ut “Corbis cuius generis est?”, “Rectene dictum est, emi villam duobus talentis?”, modo proponendae sunt breves oratiunculae vulgares, quas ex tempore faciant Latinas [...]. In auctoribus primum sententia roganda est, quam principio patria lingua modo, post etiam Latina, tandem latina solum copiosius et ornatus exponent».

<sup>45</sup> *Cf.* P. J. Perpinyà, *Opera... ed. cit.*, pp. 105-106.

<sup>46</sup> *Ibid.*



preparados: «Sed ad hanc exercitationem eos quam paratissimos venire oportebit, sumpto spatio non ad cogitandum solum sed etiam ad scribendum». <sup>47</sup>

Por su parte, Manuel Álvares confirma y amplía las orientaciones presentadas por Perpinyà, al menos en lo que a la ejercitación oral se refiere. En este sentido, el jesuita madeirense es consciente del papel fundamental que desempeña el docente en el aprendizaje del latín como lengua, por así decir, «viva»:

«Dabit in primis operam praeceptor ut discipuli etiam nunc tyrones et Latinae linguae rudes iam inde a principio optima pronuntiationi assuescant: quod, ut facilius assequantur, studiose diligenterque observabit quibus praecipue vitiis laboret ea regio in qua sibi commissam iuventutem instituet, nam singulis fere nationibus domestica, quaedam ac nativa insunt vitia, quibus Latini sermonis splendor obscuratur atque pene obruitur». <sup>48</sup>

Como orientación al docente jesuita, Álvares enumera a continuación una serie de errores fonéticos cometidos por los estudiantes lusos, cuya corrección y depuración corresponde a aquél:

«Nostrates pueri si magistrum diligentem ac bene pronuntiandi studiosum nacti fuerint, non male equidem pronuntiant. Sin vero in eum inciderint qui officio suo desit ac de auditorum progressu parum sit sollicitus, barbaramente literas “m” et “n” extremas sonant: utuntur enim litera nescio qua notha et adulterina [...]. “D”, “t” itidem extremas saepe numero intactas omittunt; interdum posteriori vocalem “e” adiungunt, “este”, “abeste”, pro “est”, “abest” dicentes. “C” ultimae eandem vocalem addunt, eamque sono accedente ad literam “q” pronuntiant, “hice”, “haece”, “hoce” effutientes [...]. In mediis vocalibus “c” ante “t” vix attingunt, “pactum”, “dilectum”, “dictum”, “doctum”, “ductum”, quaeque sunt generis eiusdem “c” litera privantes. Eadem iniuria afficiunt “p” ante “t” et “s”, “aptus”, “ineptus”, “scriptus”, “ruptus”, “carpsi”, “repsi”, “scripsi”, “nupsi”, siquidem in his et similibus verbis vix auditur “p”. Idem alterum “s” nonnunquam supprimunt, “dissero”, “dissolvo”, “dissippo”, “dissidium”, et nonnulla id genus perperam sonantes. “U” post literas “q” et “g”, cum liquescit, ita opprimunt, vel potius extin-

<sup>47</sup> *Id.*, p. 108.

<sup>48</sup> Cf. M. Álvares, *De institutione...* op. cit., f. 1r.

guunt, ut “quare”, “quam”, “aqua”, “lingua”, et alia eiusdem generis verba foedissime corrumpant».

Hemos de colegir, por consiguiente, que para Manuel Álvares la adquisición de la lengua latina en su plano oral es uno de los aspectos prioritarios en la enseñanza de ésta —a diferencia, quizás, de la opinión de Perpinyà—,<sup>49</sup> a tal punto, que tales advertencias se presentan antepuestas a la preceptiva gramatical, por lo que deducimos que la ejercitación comenzaba incluso antes del aprendizaje de las reglas gramaticales. Por lo demás, Álvares propone ejercicios —en una glosa al margen— nada más presentar los paradigmas de la primera declinación:

«Ne pueri otio diffluant, curabit praeceptor, ut substantivum nomen cum adiectivo domi coniungant et declinent, quorum nominandi casus tantum ipse dictabit; ubi redierint, rationem reposcit, inspiciet diligenter an emendate scripserint, errata studiose corriget, laudabit diligentes, indiligentes excitabit. Adiectiva ne inepta sint, ne multa, ad summum duo, ut “puer diligens et ingeniosus”».<sup>50</sup>

Tales recomendaciones, dirigidas, según se ha visto, a los docentes, aparecen sobre todo en los primeros tratados del *Liber primus*: baste citar la glosa que aparece junto al paradigma de los adjetivos de tres terminaciones de la primera y segunda declinación:

«Qui primam et secundam nominum formam memoriae mandaverit, existimet se etiam hanc mandasse. Nam “bonus”, ut “dominus”; “bona”, ut “musa”; “bonum” ut “templum” declinatur. Quare curet magister ut discipuli ita in supra scriptis formis exerceantur, ut, cum huc pervenerint, ne in his directis et transversis ordinibus aliquid inesse novi arbitrentur; sic enim declinantur, ut “Dominus, musa, templum”; “Domini, musae, templi”; “Domino, musae, templo”; “Dominum, musam, templum”; et reliqua eodem modo».<sup>51</sup>

<sup>49</sup> No obstante, el propio Perpinyà parece convenir con Álvares en la ejercitación oral antes del estudio en profundidad de los preceptos: «Sed danda est opera, ut haec omnia et pura sint et ad communem sermonem accomodata eorumque significatio intelligatur, ut, etiamsi nulla didicerunt adhuc praecepta loquendi, tamen, ut aves nonnullas facere videmus, imitatio- nem iam assuescant Latine loqui» (cf. P. J. Perpinyà, *Opera... ed. cit.*, p. 94).

<sup>50</sup> Cf. M. Álvares, *De institutione... op. cit.*, f. 2r.

<sup>51</sup> *Id.*, ff. 4v.-5r.

## Autores

Por lo que se refiere a los autores que se deben explicar, Perpinyà excluye a los coetáneos, proponiendo una «selección» de los clásicos: «Scriptores novi et recentes omnino reiiciantur. Antiqui tantum, ac ne hi quidem omnes, sed optimi quidem pueris exponantur»<sup>52</sup>. La elección de autores coincide, *grosso modo*, en Perpinyà y en Álvares. En lo que toca a la prosa, aquél propone de los oradores a Cicerón, cuya primacía reserva sobre el resto de autores;<sup>53</sup> de los historiadores, da prioridad a César<sup>54</sup>, y, a continuación, añade a Livio y Salustio.<sup>55</sup> Por lo que a la poesía se refiere, Perpinyà centra su atención, primero, en Ovidio — «propter facilitatem»—, convenientemente depurado,<sup>56</sup> para pasar a Virgilio, Horacio, Catulo, Tibulo, Propercio y Marcial.<sup>57</sup> Por su parte, un abundante número de citas de tales autores aparece tanto en las glosas como en los *appendices, exceptiones* y *preceptos* de los *De institutione grammatica libri tres*, con el objetivo de ejemplificar y confirmar la *latinitas* de las construcciones gramaticales expuestas:

«Iactis ad hunc modum fundamentis, ex utrisque grammatices praecepta delegimus, quae Terentii, Ciceronis, Caesaris, Livii, Virgilii, Horatii, atque aliorum veterum testimoniis pro nostra tenui, infirmaque parte confirmavimus».<sup>58</sup>

<sup>52</sup> Cf. P. J. Perpinyà, *Opera... ed. cit.*, p. 97.

<sup>53</sup> *Id.*, p. 98. Como es obvio, Perpinyà exalta las virtudes de las obras ciceronianas contrastándolas con los defectos —morales— de las de otros autores, como Terencio: «Hunc scriptorem [Ciceronem] qui penitus cognovit, is Terentii fabulas non magno opere desiderabit, maxime cum in illis multa vitanda sint; in Cicerone nihil» (*ibid.*).

<sup>54</sup> «De historicis Caesarem, loquendi munditie, primum puto» (*ibid.*).

<sup>55</sup> *Ibid.*

<sup>56</sup> *Id.*, pp. 98-99: «Cuius [Ovidii] ut omnis fugiatur obscenitas, eligi possunt loci de Tristibus, de Ponto, et multa Metamorphoseon fragmenta, multa Fastorum.»

<sup>57</sup> *Ibid.*

<sup>58</sup> Cf. M. Álvares, *De institutione... op. cit.*, *Praefatio*. A. Torres ha enumerado los autores de que se valió Álvares: «[...] à resenha prefacial [...] dos autores clássicos [acrescem] Énio, Névio, Plauto, Catão o Antigo, Pacúvio, Lucílio, Sílio Itálico, Lucrecio, Salústio, Ovídio, Catulo, Tibulo, Propercio, Vitrúvio, Manílio, Celso, Valério Máximo, os dois Plínios, Séneca, Suetónio, Tácito, Lucano, Juvenal, Marcial, Pompónio Mela, Quinto Cúrcio, Valério Flaco, Estácio, Ulpiano, S. Gregório Nazianzeno, Macróbio, Sidónio Apolinar, avultando no conjunto Cícero, e não faltando Homero, Hesíodo, Platão, Aristóteles, Teócrito e Estrabão» (cf. A. Torres, «Humanismo inaciano...», *art. cit.*, 93-94). A estos hay que añadir Apuleyo: «Apuleius in Apolog. “nupturisse” dixit, qui, licet interdum eleganter loquatur, non tamen inter classicos

Por otro lado, según se ha indicado arriba, el humanista ilicitano propone una depuración de los textos de determinados autores y, en algunos casos como Terencio, la omisión completa:

«Quamquam eorum etiam, qui elegantia praestant, delectus quidam habendus est, et omnis tum verborum tum rerum obscenitas removenda. Itaque Terentium, quamvis optimum Latinitatis magistrum, pueris proponendum non esse arbitror».<sup>59</sup>

A este respecto, hemos de apreciar, en lo que a la censura de autores se refiere, un talante más moderado en Manuel Álvares, por cuanto se sirve de numerosas citas de Terencio —como es obvio, convenientemente expurgadas— para fundamentar los preceptos gramaticales.<sup>60</sup>

Hemos de indicar, a modo de conclusión, que las propuestas metodológicas que aparecen en el *De ratione liberorum instituendorum litteris graecis et latinis* y en los escolios de los *De institutione grammatica libri tres* fueron el resultado de años y años de experiencia pedagógica de los autores en los centros escolares lusos de la Compañía de Jesús. En términos generales, encontramos grandes semejanzas en tales propuestas —en lo que atañe a la gramática, al libro texto, a su estructuración y a su enseñanza, y a los autores con cuyas citas el docente debe fundamentar la preceptiva gramatical—, si bien en otros puntos parecen divergir —en el uso de escolios y la

---

a doctis numeratur» (cf. M. Álvares, *De institutione... ed. cit.*, f. 96v.); Solino: «Solinus, si modo tibi satis idoneus videtur, de Essaenis loquens, cap. 47, “Palmis, inquit, vicitant”» (*id.*, f. 133r.); finalmente, el humanista madeirense se sirve de un número considerable de testimonios de autores incluidos en las pandectas: «“Alligo”, “astringo”, supra cum interrogandi casu vidisti. Vide nunc “obligo”, “obstringo”. Caius lib. 47. Pandect. [...] Papinianus ibidem [...]. Paulus ibidem [...]» (*id.*, f. 138r.).

<sup>59</sup> Cf. P. J. Perpinyà, *Opera... ed. cit.*, p. 98.

<sup>60</sup> Lógicamente, el madeirense lleva a cabo una selección de la materia gramatical, en el sentido de relegar determinados aspectos que no sean pertinentes para la «correcta» formación de los discentes. Aun así, Álvares, si omite tal o cual hecho en el precepto, en ciertos casos lo registra en la glosa relativa a aquél. Así ocurre con los llamados *adverbia iurandi*: «Iurandi adverbia “hercle”, “mehercle”, “hercule”, “hercules”, “mehercules”, “medius fidius”, “ecastor”, “mecastor”, “ pol”, “aedepol”, et siqua sunt generis eiusdem, quibus homini christiano non licet uti, consulto praetermissimus, ne pueri ante quam Latine sciant, per Herculem, Pollucem, aliaque deorum portenta iurare assuescant» (M. Álvares, *De institutione... op. cit.*, f. 60r.).

consiguiente complejidad de la gramática, en la ejercitación oral o en la actitud ante la depuración de autores—. Nos parece, asimismo, que objetivo principal de tales obras era el de servir de referencia y orientación al grupo de docentes jesuitas que enseñaban latín y que, en mayor o menor medida, podían precisar de ellas.<sup>61</sup> En el caso de la gramática de Manuel Álvares, cabe destacar su extraordinaria difusión por todo el mundo,<sup>62</sup> ejerciendo, en consecuencia, una notable influencia, especialmente en el plano metodológico, sobre los gramáticos posteriores, incluso en aquéllos que eran afectos a la *grammatica philosophica*, como Gaspar Schopp (1576-1649)<sup>63</sup> o John Entick (1704-1773)<sup>64</sup>. En ciertos casos, dicho influjo se extendió a gramáticas de otras lenguas, como la *Ars Grammaticae Iaponicae Linguae* (1632) del dominico español Diego Collado, según ha estudiado Naohiro

<sup>61</sup> Que, a mediados del siglo XVI, la aptitud pedagógica y las capacidades intelectuales de los docentes de lengua latina en los colegios de la Compañía distaba de ser la adecuada en Portugal, lo muestra el traslado de los maestros considerados mejores, como Cipriano Suárez o Manuel Álvares, a los centros con más carencias en este sentido. Sobre ello, cf. R. de Carvalho, *História do ensino em Portugal*, Lisboa 1986, p. 291-96.

<sup>62</sup> Emilio Springuetti cuenta 530 ediciones hasta el siglo XIX en 22 países, entre ellos, Japón y China (cf. E. Springuetti, «Storia e...», *art. cit.*, 304).

<sup>63</sup> A pesar de incluir los *De institutione grammatica libri tres* en la *cloacina grammatica* —frente a la *sanctiana grammatica*—, Schopp otorga la supremacía a Álvares sobre todos los gramáticos anteriores, llegando a justificar los pretendidos fallos de aquél por haber seguido a éstos: «Sic factum est, ut veteres omnes quotquot ante mille hos annos aliquid in ea arte literis consignatum reliquerunt [...] tum recentiorum complures, ut quisque in Hispania, Gallia, Germania et Italia praeter caeteros in ea praestitisse visi sunt, cognitos haberem. Inter quos, ut verum fatear, Emmanueli Alvaro primas deberi animadverti, nam et ipse longe cultius dicendi genus, quam non dico veterum quisquam (nam illi pessime omnes Latine scripserunt) sed quam recentiores plerique in arte tradenda praestitit, et ea ex optimo quoque veterum auctorum exempla seligere curae habuit, quibus regulae artis plurimum stabiliri et sine negotio a tironibus intelligi possent. Verum enim quoniam ille a veterum grammaticorum praeceptis, omnium praesertim consensu traditis, discedere religioni habuit, effugere non potuit quin eosdem fere omnes errores, quos in aliis Sanctius agitavit, in ipsius quoque arte inveniamus» (cf. G. Schopp, *Grammatica philosophica*, Amsterdam 1659, *De veteris ac novae grammaticae Latinae origine, dignitate et usu*). No extraña, pues, que el propio Schopp mande a los alumnos estudiar determinadas partes de la gramática alvaresiana como la dedicada a los pretéritos y supinos (*id.*, p. 22), o el libro tercero relativo a la métrica (*id.*, p. 23).

<sup>64</sup> Cf. P. H. Salus, «Universal grammar 1000-1850», *History of Linguistic Thought and Contemporary Linguistics*, Berlín-Nueva York, 1976, p. 90: «In his preface [de *Speculum Latinum*], Entick states his work to have been based on those of "Vossius, Alvares, Lilly, Masters of Port-Royal, & c." in an attempt to produce a "natural Order of Grammar"».

Takizawa.<sup>65</sup> El hecho de que la gramática de Álvares se prohibiese en Portugal el 28 de junio de 1759 por orden del primer ministro de D. José I, Sebastião José de Carvalho, Marqués de Pombal, no impidió que determinados estudiosos, incluso algunos gramáticos adversarios de los jesuitas, adoptasen ciertos aspectos de los *De institutione grammatica libri tres*. Tal parece haber sido el caso del *Arte da grammatica da lingua portugueza* (1770) de Reis Lobato.<sup>66</sup> Hemos de subrayar, finalmente, que, aparte los trabajos indicados arriba, las principales líneas metodológicas de la gramática de Manuel Álvares, en este siglo, han permanecido vivas en los estudios de António Freire<sup>67</sup> y, lo que a primera vista pudiera parecer extraño, en los planes de estudio españoles relativos al latín en el bachillerato propuestos a finales de los 50, según denunció en su momento E. Gancedo Ibarrondo: «[...] nos ha sorprendido sobremanera el cuestionario oficial de quinto curso (tercero de latín) del reciente Plan Reducido de 1957. Las veintisiete lecciones del cuestionario gramatical de latín de este curso son todas las lecciones desarrolladas en el *Alvarez*, con su mismo método, distribución y terminología».<sup>68</sup> En suma, la pervivencia de los planteamientos pedagógicos alvaresianos hasta nuestros días, independientemente de las críticas o recelos que hayan suscitado, muestra a las claras la originalidad de un proyecto que tuvo su inicio en las escuelas lusas de la Orden ignaciana a mediados del siglo XVI.

<sup>65</sup> Cf. N. Takizawa, *A study of «Ars Grammaticae Iaponicae Linguae» (1632) by Diego Collado and its sources*, Illinois 1993 (tesis inédita). De los *De institutione grammatica libri tres*, existe, como hemos indicado arriba, una edición japonesa de 1594 con el siguiente título: *Emmanuelis Alvares e Societate Iesu de institutione grammatica libri tres. Coniugationibus accessit interpretatio Iaponica*.

<sup>66</sup> Cf. C. da Costa Assunção, «Uma leitura da introdução da *Arte da grammatica da lingua Portugueza* de Reis Lobato», *RFL* 14 (1997) 173-180. Dicho estudioso llega a la conclusión, tras cotejar dicha gramática con el *Novo methodo de grammatica latina* (Lisboa 1752), del padre oratoriano António Pereira de Figueiredo, de que «António José dos Reis Lobato é um pseudónimo de António Pereira de Figueiredo» (*id.*, 167), esto es, uno de los enemigos más incisivos de la gramática alvaresiana.

<sup>67</sup> Además del trabajo citado más arriba, cf. A. Freire, «O triunfo do Latim», *B* 69 (1959) 422-28; *id.*, «A pedagogia de Manuel Álvares. Pedagogia ultrapassada ou pedagogia actual?», *B* 70 (1960) 34-44.

<sup>68</sup> Cf. E. Gancedo Ibarrondo, «Didáctica del latín en el Bachillerato», *A* (1958) 88.

## Referencias bibliográficas

- ÁLVARES, M., *De institutione grammatica libri tres*, Lisboa 1572.
- Venecia 1575.
  - Lisboa 1578.
  - ¿Évora? ¿1596?
- ANTONIO DE NEBRUJA, E., *Introducciones latinas contrapuesto el romance al latín (c. 1488)*. Ed. de M. A. Esparza y V. Calvo, Münster 1996.
- ASTRAIN, A., *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*, Madrid 1909.
- CARDOSO, S., *Historiografia Gramatical (1500-1920)*. *Língua Portuguesa — Autores Portugueses*, Oporto 1994.
- «A gramática latina no século XVI. As “partes orationis” na gramática do Pe. Manuel Álvares (1572) e na Minerva de Sanctius (1587)», *RFL* 12 (1995) 159-72.
- CARVALHO, R. de, *História do ensino em Portugal*, Lisboa 1986.
- COSTA ASSUNÇÃO, C. da, «Uma leitura da introdução da *Arte da grammatica da lingua Portugueza* de Reis Lobato», *RFL* 14 (1997) 165-181
- Costa Ramalho, A. da, «Cícero nas orações universitárias do Renascimento», *Para a História do Renascimento em Portugal I*, Coimbra 1988, pp. 31-47.
- CHOMARAT, J., *Grammaire et rhétorique chez Erasme*, Paris 1981.
- DESPAUTERIO, J., *Commentarii Grammatici*, ¿? ¿1528?
- ERFURT, T. de, *Grammatica speculativa*. Ed. de L. Bursill-Hall, Londres 1972.
- FRANCO, A., *Imagem da virtude em o noviciado da Companhia de Jesus no real Collegio de Jesus de Coimbra em Portugal*, Évora 1719.
- *Synopsis Annalium Societatis Jesu in Lusitania ab Anno 1540 usque ad Annum 1725*, Augsburg 1726.
- FREIRE, A., «O triunfo do latim», *B* 69 (1959) 422-28.
- «A pedagogia de Manuel Álvares. Pedagogia ultrapassada ou pedagogia actual?», *B* 70 (1960) 34-44.
  - «A “Gramática latina” do padre Manuel Álvares e os seus impugnadores», *As grandes polémicas portuguesas I*, Lisboa 1964, pp. 333-99.

- GAUDEAU, B., *De Petri Ioannis Perpiniani vita et operibus*, París 1981
- GANCEDO IBARRONDO, E., «Didáctica del latín en el bachillerato», A (1958) 85-97
- GIL FERNÁNDEZ, L., *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid 1997.
- IGNACIO DE LOYOLA, *Constituciones de la Compañía de Jesús. Obras completas*, Madrid 1997.
- JENSEN, K., «*De emendata structura latini sermonis: the latin grammar of Thomas Linacro*», *JWCJ* 49 (1986) 106-25.
- KRISTELLER, P. O., *Iter italicum*, V. IV, Leiden 1980.
- LABRADOR, C., MARTÍNEZ DE LA ESCALERA, J., y DIEZ ESCANCIANO, A., *El sistema educativo de la Compañía de Jesús. La «Ratio Studiorum»*, Madrid 1992.
- LINACRO, T., *De emendata structura latini sermonis libri sex*, París 1541.
- LOZANO GUILLÉN, C., *La aportación gramatical renacentista a la luz de la tradición*, Valladolid 1992.
- MARTÍNEZ DE LA ESCALERA, J., «Pere Joan Perpinyà», *Historia de la educación en España y América. La educación en la España moderna (Siglos XVI-XVIII)*. Coord. de B. Delgado Criado, Madrid 1993, pp. 132-35;
- Monumenta Paedagogica Societate Iesu*. Ed. L. Lukács, Roma 1981.
- PERPINYA, P. J., *De ratione liberorum instituendorum litteris graecis et latinis*, Roma 1565 (Roma 1749).
- RESENDE, A. DE, *De verborum coniugatione commentarius*, Lisboa 1540.
- RODRIGUES, F., *História da Companhia de Jesus na Assistencia de Portugal*, Oporto 1931.
- SALUS, P. H., «Universal grammar 1000-1850», *History of Linguistic Thought and Contemporary Linguistics*, Berlín-Nueva York 1976, pp. 85-101.
- SANTOS CORRÊA MONTEIRO, M. M., *Os jesuítas e o ensino médio. Contributo para uma análise da respectiva acção pedagógica*, Lisboa 1991 (tesis inédita).
- SCHAFER, B., «Die Verbalmodi in den Grammatiken von Manuel Alvares (1572) und Bento Pereira (1672)», *HL* 20:2/3 (1993) 283-308.
- SCHOPF, G., *Grammatica philosophica*, Amsterdam 1659.



- SPRINGUETTI, E., «Storia e fortuna della Grammatica di Emmanuele Alvares, S. J.», *H* 13-14 (1962) 283-304.
- STEFANINI, J., «Remarques sur l'influence de Varron grammarien, au Moyen Âge et à la Renaissance», *Histoire de la Grammaire*, París 1994, pp. 43-52.
- STIER, J., SCHEID, H., y FELL, G., *Der Jesuiten Perpiná, Bonifacius und Possevin ausgewählte pädagogische Schriften*, Friburgo 1901.
- TAKIZAWA, N., *A study of «Ars Grammaticae Iaponicae Linguae» (1632) by Diego Collado and its sources*, Illinois 1993 (tesis inédita).
- TORRES, A. «Humanismo inaciano e artes de Gramática: Manuel Álvares entre a “ratio” e o “usus”», *Gramática e Linguística. Ensaio e estudos*, Braga 1998, pp. 83-102.
- VERDELHO, T., «Historiografia lingüística e reforma do ensino. A propósito de três centenários: Manuel Álvares, Bento Pereira e Marquês de Pombal», *BRC* 2:4 (1982) 347-83
- *As origens da Gramaticografia e da Lexicografia Latino-Portuguesas*, Aveiro 1995.